

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

Rock argentino en contexto: las líricas como género discursivo y lectura histórica

Dr. Cristian Secul Giusti

Investigador, Docente y Becario de Post-Graduación (FPyCS-UNLP)

cristiansecul@gmail.com

El universo de las líricas de rock argentino propone instancias diversas de narración, relato y descripción que demarcan aspectos contextuales y sensibles de una época determinada. Por esto mismo, la voluntad de lectura y análisis permite un acercamiento hacia otros discursos y representaciones circulantes relacionadas con las dimensiones políticas de las juventudes en la esfera social.

Por tanto, la aproximación analítica de las letras de rock argentino admite una contextualización circulante y una manifestación discursiva que debate sobre lo juvenil, los aspectos contraculturales, los tradicionalismos propios del país y los marcos de convivencia durante los últimos cincuenta años.

La exposición de la contextualización y la comprensión de la lírica de rock como género discursivo sirven para ejercitar una didáctica académica de reconocimiento y también para profundizar la lectura de las prácticas/consumos de la cultura juvenil en un marco curricular y de enseñanza de los procesos históricos y políticos.

Así, se reconoce que las alternativas culturales y los discursos específicos para los jóvenes contribuyen a incidir en la heterogeneidad y la diversidad presentes en los espacios áulicos. Por esta razón, el abordaje de líricas de rock es pensado como herramienta para la profundización de la lectura y la comprensión de las escenas del discurso social.

En este sentido, la ponencia consiste en poner en común los modos de enseñanza y de abordaje que permiten las letras de rock, en tanto portadoras de discursos sobre cultura rock y forjadoras de lecturas breves, extraordinarias y también complejas. A partir de ello, las líricas de rock argentino resultan importantes para activar instancia de diálogo con los procesos históricos, resaltando apartados de debate y construcción de la

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

memoria social.

Un repaso por la cultura rock

A más de cincuenta años de su nacimiento, la cultura rock continúa siendo una práctica social que se retroalimenta a partir de debates, complejidades y expresiones que rearmen estéticas y modos de concebir los acontecimientos de la vida social. En este sentido, la cultura rock se configura como un campo de contradicciones, aciertos y desacuerdos en el marco de la sociedad contemporánea. Es decir que permite la convergencia de distintas perspectivas que postulan un estado de incomodidad y de reconfiguración identitaria dentro de la industria cultural. Plantea también una tensión constante con las reglas del sistema y se constituye a partir de la crítica y el desafío.

En términos de Philippe Paraire, el rock es un fenómeno que contiene, interpela y considera a la juventud como sujeto social (1992: 10), a pesar de la disparidad de lugares que atraviesa y de los géneros musicales o cualidades que la conforman: “No se puede examinar de otra manera que como una cultura con derecho propio, compuesta de actitudes, recorrida por temas, amplificada por soportes y caracterizada por temas que definen escuelas y estilos” (1992: 10).

Desde sus discursos y prácticas, la cultura rock instituye una sucesión de representaciones sociales (ideológicas) sobre la creación musical y la vida de los jóvenes en sociedad. De este modo, el rock conforma un sistema discursivo que supera al género musical y que comparte (en sus intenciones y producciones) los efectos de la comercialización e industrialización de la producción musical a partir de negociaciones y luchas en la arena cultural.

El rock actúa en un universo social y propone una instancia simbólica a partir de sus prácticas. Particularmente, el rock argentino es un fenómeno cultural complejo que representa todo un compendio de experiencias que exceden lo meramente musical y lírico. Es una práctica contracultural de identificación juvenil que se muestra rebelde, se entiende contestataria, y que sienta sus bases en la provocación y en la transgresión. Por

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

tanto, el rock se opone a las formas culturales convencionales (estilos de vida, vínculos sociales o tradiciones) y propone su particular mirada sobre hechos y costumbres de la sociedad en general. Desde ese lugar, se vincula con un inicio rupturista, conmovedor y de vertiente contracultural.

Las líricas de rock cumplen un papel primordial de enlace en la relación comunicación y cultura, puesto que desde sus instancias discursivas, impulsan un mecanismo activador de diálogo, debate e interacción entre los jóvenes y las distintas instancias generacionales de la sociedad (Pujol: 2007). El mensaje producido y construido estratégicamente en base de lírica rock, articula significados, prácticas y modos de decir de la actividad social del rock, en principio, y de los procedimientos sociales, en segunda instancia.

Las letras de rock se potencian y se erigen como fenómenos culturales que forman parte de la realidad en la que surgen al mismo tiempo que la constituyen. En consecuencia, el estudio concreto las postula como piezas discursivas plausible de ser analizadas por categorías que permiten detectar las huellas subjetivas y las intencionalidades de locutor creador del mundo discursivo.

La noción discursiva

El concepto discurso propone una dimensión teórica y polisémica que se construye a partir de perspectivas distintivas sobre el lenguaje. El discurso puede comprenderse como un equivalente a la “parole” o a la utilización individual del lenguaje, enunciada por el lingüista Ferdinand de Saussure. También puede postularse como una unidad lingüística, en términos de la gramática textual; como un enunciado de dimensión interactiva, de acuerdo con lo abordado por la pragmática; como una sucesión de frases condicionadas por un conjunto de reglas; o como el uso de la lengua en un contexto en particular.

El discurso se vincula con las condiciones de producción y de interpretación, los elementos de la situación enunciativa y el proceso textual. Como cualquier otra práctica

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

social, se comporta de un modo complejo y heterogéneo, y desde distintos niveles de organización. En este sentido, el discurso es comprendido como una práctica lingüística y social que implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo configuran.

Por tanto, el discurso es un texto contextualizado que tiene a la enunciación como contexto productor del discurso (Parret, 1987). El concepto de discurso designa un nivel de análisis de los textos que los contempla y lo presenta como un escenario que permite operar sobre el funcionamiento de la lengua. Es un sistema de significación que oscila entre lo explícito y lo implícito, una combinación entre los modos de decir de significar y un conjunto de posibles significados que circulan en sociedad (Londoño Zapata, 2012: 100).

El estudio del discurso permite analizar el lenguaje sin aislarlo de su contexto comunicativo y cultural; es decir, sin apartar las características formales de su función de mensaje y del sentido que la vehiculiza. En este aspecto, se comparte que el discurso es un objeto de investigación complejo que requiere aproximaciones también complejas que acompañen la experiencia del análisis y, sobre todo, que valoren el protagonismo del contexto (Londoño Zapata, 2012: 193).

A partir del uso del lenguaje, el discurso se vincula dialécticamente con lo social. Así, el contexto es entendido inicialmente como la estructura de aquellas propiedades de la situación social que son relevantes para la producción y la comprensión de los discursos, y a su vez, se configura como un elemento constituido por el discurso.

Por ello mismo, la comprensión del discurso como práctica social, permite entenderlo desde una relación dialéctica entre el discurso y el contexto. En suma, forma parte de la vida de las personas y, al mismo tiempo, es un instrumento que constituye las prácticas sociales. El discurso, entonces, se considera a partir de su relación con el lenguaje en uso en distintos contextos relacionales y comunicacionales. La concepción discursiva no se vincula con la actividad individual sino como una práctica social, un modo de acción que persigue propósitos y es comprendido como la asociación de un texto y su contexto.

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

Las líricas como práctica social

Las letras de rock se instituyen como discursos que devienen en determinadas prácticas sociales y proponen producciones sociales de sentido que formulan representaciones del mundo; exponen lugares comunes, conversaciones triviales, espacios dogmáticos y discutibles de la denominada opinión pública; y también plantean eslóganes o especulaciones estéticas, filosóficas y políticas de los acontecimientos.

Los discursos de las líricas de rock ponen en juego, de maneras explícitas e implícitas, propias subjetividades y aspiraciones (valoraciones, concepciones del mundo, ideologías). Por ello, el discurso configura un fenómeno práctico, social y cultural que refiere a sus condiciones sociales de producción y a su marco cultural, ideológico, institucional e histórico-coyuntural.

Inconsecuencia, la definición que comprende al discurso como práctica social permite vincularlo con instancias ideológicas y significativas que construyen estructuras y actividades que se dan en la sociedad:

Se puede aplicar –y se está aplicando- a ámbitos como la sanidad, la divulgación del saber, la administración de la justicia, los medios de comunicación de masas, las relaciones laborales, la publicidad, la traducción, la enseñanza, es decir allá donde se dan relaciones interpersonales a través del uso de la palabra y personas con características diferentes (por edad, sexo, lengua, nivel de conocimiento, origen de clase, origen étnico, profesión, estatus, etc.) se ponen en contacto (hombres y mujeres, enseñantes y aprendices, médicos y pacientes, especialistas y legos, administradores y usuarios de la administración, anunciantes y consumidores, etc.) (Calsamiglia y Tusón, 1999: 26).

La noción de discurso implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo configuran. De este modo, lo discursivo forma parte de las prácticas cotidianas y asimismo, es un instrumento que constituye las prácticas sociales. El empleo de determinados términos,

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

construcciones discursivas y modos de referencia a otros está ligada a una ideología, una visión del mundo, metas y finalidades concretas (Del Manzo y Martínez, 2014). Estas opciones permiten desplegar estrategias discursivas para lograr diversos fines de persuasión o alcance.

El discurso, como práctica social, se vincula con el marco social de producción y las condiciones institucionales, ideológicas cultural e histórico-coyuntural en la que se conforma. En este sentido, se observan las implicancias discursivas de las relaciones de poder y las consolidaciones hegemónicas que se advierten en sociedad, puesto que instalan marcos ideológico, históricos y formas de acción social. El discurso es, por consiguiente, una situación de enunciación, institución, estructural social, condiciones de producción, esferas de la vida social o, simplemente, contexto (Arnoux, 2006: 13).

El acto comunicacional y de lectura

Las letras del rock se entienden como un acto de comunicación y de lectura que se caracteriza por establecer normas de vida común y construir una visión común del mundo desde su contexto histórico social de enunciación y a partir de la situación de comunicación de la que se articula. Las letras presentan una polisemia de sentidos que se oponen, resisten y se muestran, en la mayoría de los casos, en contra del abuso de poder, la dominación, la opresión, la desigualdad y la injusticia. Así se desarrollan a partir de sucesiones de imágenes fragmentarias que se yuxtaponen y que, en otros momentos, se presentan como crónicas que tematizan historias de diferente índole.

Las letras de las canciones de rock presentan un conjunto complejo de operaciones discursivas que activan pensamientos aleatorios, centrífugos y marginales que se enfrentan a la aceptabilidad, las modalidades tolerables y las jerarquías impuestas por los discursos sociales. Justamente, los discursos sociales construyen el escenario social, lo objetivan y comunican representaciones. Estos discursos sociales contienen regularidades de la vida en sociedad en general y se encuentran atravesados por tramas y relatos de un contexto cultural e histórico particular. En términos de Marc Angenot, el

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

discurso social se articula a partir de todo lo que se ve, se escribe y se dice en un estado determinado de la sociedad (2010: 21).

Las letras, aún desde su diálogo con la industria cultural y el comercio, colocan en tensión los instrumentos de control social y generan intersticios en los que se filtran sus propias temáticas y repertorios. Es decir que producen un escenario de discusión en torno a las instancias hegemónicas de los discursos sociales que colocan en crisis intereses estructurales, tradiciones y posiciones adquiridas.

La articulación discursiva presente en las canciones se construye lógicamente en un ámbito de práctica social. Por ello, las letras activan repertorios propios del discurso social que se tensionan por la denominada realidad social de época y la naturaleza discursiva de este proceso de construcción.

Ante esto, Angenot remarca el componente ideológico que acopla las ideas y los modos de hablar del marco social correspondiente, así como los rasgos específicos de los enunciados exteriorizan marcas de funciones, efectos y condiciones de producción que se reconocen en la organización textual y en las proposiciones lingüísticas: “Hablar de discurso social será describir un objeto compuesto, formado por una serie de subconjuntos interactivos, de migrantes elementos metafóricos, donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas” (2010: 25).

Siguiendo la línea teórica de Mijaíl Bajtín, Angenot entiende al discurso como un hecho situado históricamente y particularizado según las evaluaciones sociales. De esta manera, los discursos dan cuenta de un complejo entramado de voces que manifiestan lo enunciable y lo decible un momento concreto de la historia.

La observación de las instancias hegemónicas en los discursos permite examinar las funciones propias de los discursos en la reproducción social. La hegemonía produce lo social como discurso e impone dogmas, fetiches y tabúes. Igualmente, implica un control social que presenta un “canon de reglas” e imposiciones legitimadoras, inscriptas bajo una asociación de poderes, restricciones y medios de exclusión que remiten a arbitrariedades formales y temáticas. En consecuencia, la hegemonía articula las reglas de lo decible así como conjuga los dispositivos de censura que bloquen lo

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

indecible. La hegemonía opera a partir de un campo de temáticas, de saberes aceptables y parámetros retóricos, narrativos o argumentativos (Angenot, 2010: 67).

La letra de rock se configura entonces, como un discurso que tanto de modo categórico como ambiguo refiere a aspectos decibles y no decibles en un estado particular de la discursividad social. En consonancia, se encuentran atravesadas por discursividades integradas por sistemas genéricos y encadenamientos de enunciados que aseguran el trabajo discursivo y organizan e instituyen lo narrable u opinable en una sociedad correspondiente.

El género discursivo de la letra de rock

La relevancia del género es central en las letras de rock porque configura no sólo las finalidades u objetivos de la instancia enunciativa, sino que además visibiliza una materialización. Del mismo modo, permite relevar cómo a partir de la práctica discursiva los sujetos se vinculan con el mundo, la historia y la ideología en términos enunciativos. En todo ámbito de la práctica social, se postula una regulación de los intercambios y, consecuentemente, una instauración de articulaciones discursivas y enunciativas.

De acuerdo con la caracterización de los géneros discursivos propuestos por Bajtín (1982), en todo discurso pueden identificarse rasgos temáticos, compositivos y estilísticos. Las letras de rock son un género discursivo porque construyen a partir de enunciados concretos y singulares que se encuentran atravesados por condiciones de producción determinadas. Así, están articuladas por tipos temáticos, composiciones y estilísticos de enunciados concretos y relativamente estables.

Los enunciados que integran las letras se articulan en virtud de su contenido (temático) y su estilo verbal, es decir, por la elección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, y, sobre todo, por su compasión o estructuración. Tanto el contenido temático, el estilo y la composición se encuentra vinculados en la totalidad del enunciado y se configuran de acuerdo al escenario de comunicación establecido. En

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

términos de Bajtín, cada enunciado separado es, por supuesto, individual, “pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos” (1982: 185).

Las letras de canciones, en este caso de rock argentino, constituyen un género discursivo con coordenadas propias y rasgos distintivos. Las letras funcionan como soporte genérico en el que se ponen en juego relaciones sociales a partir del lenguaje como material, demarcando así una ideología como valoración del mundo.

En este sentido, se plantea una instancia enunciativa en la que se identifican los participantes, los sujetos interpelados, los propósitos que motorizan la enunciación y la construcción de un relato. La comprensión de su instancia genérica permite abordar un análisis discursivo que articula lo puramente textual con un contexto a partir ciertos indicadores que sitúan la instancia comunicativa.

La ordenación de este ámbito de la práctica social con la actividad discursiva resulta central, aún más cuando se deben reconocer las situacionales, diversas y extensas interacciones. El intento de reconocimiento y clasificación de dichas regularidades discursivas permite comprender una necesaria multiplicidad de recursos que utilizan los sujetos para vincularse comunicativamente, conservando una estabilidad que permita recurrir a ellas y reconocerlas.

Las letras de canciones, en tanto género discursivo, se presentan como un “lugar social” para el analista y permiten posicionar así un campo discursivo que permite organizar la perspectiva analítica. Por esto mismo, Dominique Maingueneau remarca que en todos los casos se debe poner en evidencia el carácter central de la noción de género discursivo, puesto que “a título de ‘institución discursiva’ desbarata toda exterioridad simple entre ‘texto’ y ‘contexto’. El dispositivo enunciativo corresponde a la vez a lo verbal y a lo institucional” (Maingueneau, 2010: 21).

Maingueneau se ocupa de la noción de género desde una perspectiva que supera la noción sociológica. Es decir que su posicionamiento describe las condiciones sociales y también aborda la escenificación: la escena que se está construyendo a través de la propia palabra. A estas instancias, el discurso, en tanto género discursivo, es siempre al

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

mismo tiempo un cuadro y un proceso. Por lo tanto, el autor distingue entre una escena englobante, que le otorga un estatuto pragmático al texto, y una escena genérica que es definida por los géneros de discurso particulares. Estas dos escenas definen el marco escénico del texto, dentro del cual el texto se manifiesta como pragmáticamente adecuado: “En efecto, cada género de discurso implica una escena específica: roles para sus participantes, circunstancias (en especial un modo de inscripción en el espacio y en el tiempo), un soporte material, un modo de circulación, una finalidad, etc.” (Charaudeau y Maingueneau, 2005:222).

Patrick Charaudeau, por su parte, entiende al género como un contrato global del ámbito de la comunicación que presenta las siguientes variantes: las circunstancias situacionales; la organización discursiva y las restricciones específicas emanadas de las circunstancias situacionales; las formas textuales que dan cuenta de las regularidades de la configuración textual (2004). En este aspecto, se representa una conceptualización de los géneros como construcciones históricas y consecuencias de convenciones implícitas que posibilitan la escena comunicacional.

En suma, el autor plantea la idea de "género situacional" y de niveles que, por un lado, permiten reunir textos en torno a características del ámbito de comunicación (situacionales); por otro, deben ser considerados como el conjunto de procedimientos exigidos por las instrucciones situacionales para especificar la organización discursiva (restricciones discursivas); y finalmente presentan ocurrencias formales volátiles para tipificar definitivamente un texto, aún con indicios (configuración textual). La definición de los géneros del discurso se articula y se interrelaciona a partir de la participación de estos tres niveles.

De acuerdo con la interpretación teórica, se advierte que el género discursivo entraña relaciones dialógicas y polifónicas. Es decir, que se plantea desde una noción de interacción discursiva, tomando relevancia desde la construcción, la estructuración y la producción discursiva. El género discursivo entraña relaciones polifónicas y dialógicas porque está atravesado por prácticas sociales, cuya construcción discursiva es colectiva, histórica, política, dinámica, dialéctica, temporal y situacional.

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

En este escenario los distintos discursos confluyen y dialogan desde diferentes posturas y configuran tanto la práctica discursiva como el género discursivo. El enunciado, por lo tanto, se encuentra relacionado con los eslabones anteriores y con los eslabones posteriores de la comunicación discursiva: “El enunciado se construye desde el principio tomando en cuenta las posibles reacciones de respuesta para las cuales se construye el enunciado (...) Un signo importante (constitutivo) del enunciado es su *orientación* hacia alguien, su propiedad de estar *destinado*” (Bajtín, 1979: 285).

Una herramienta contributiva

Las letras de las canciones de rock proponen una instancia poética y actúan también como diálogos teatrales o cinematográficos que se hacen voz e impactan en el quehacer del lector-espectador-escucha. Abordadas desde la figuración abstracta y la alegoría o desde el realismo, las líricas están atravesadas por huellas subjetivas que interrogan lo dado como “real”.

En efecto, la lírica plantea una poética de tensión y se traban en lucha con manifestaciones enlazadas en la discursividad social. Admiten una especificidad característica que construye escenarios y destaca intencionalidades. A partir de ello, se desarrollan narrativas y tópicos, nociones de resistencia, habilidades cuestionadoras y/o adaptaciones que se vinculan con reconfiguraciones sociales. La puesta en circulación de estos relatos contiene representaciones y enunciaciones que concentran situaciones comunicativas e instancias de disputa.

En otras palabras, el enunciado debe ser analizado como respuesta a los enunciados anteriores de una esfera dada: los refuta, los confirma, los completa, se basa en ellos, los supone conocidos, los toma en cuenta de alguna manera. Por consiguiente, ocupa una posición preponderante en la esfera dada de la comunicación discursiva y cobra relevancia a partir de su rasgo dialógico (Bajtín, 1979).

Dichas letras contienen versos integrados a una música y presentan un discurso libre de métricas y rasgos de poesía pura. Se advierten, no obstante, rasgos temáticos,

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

compositivos y estilísticos característicos que determinan núcleos semánticos y construcciones en torno a mundos posibles (Conde, 2003: 16).

En ciertos aspectos, las letras de rock argentino presentan una situación literaria que exponen aspectos heterogéneos que refieren a su función ética y poética en torno a la sociedad de masas. Así se caracterizan manifestaciones de carácter literario que vehiculizan aspectos éticos, intereses, idearios, usos, abusos y/ o enunciaciones que dominan en los contextos determinados. Estos discursos sociales, de tenor poético, alegórico o narrativo se manifiestan generalmente en ciertas figuras retóricas de nivel semántico que advierten imágenes, metáforas, contrariedades, recreaciones de palabras, entendimientos e incoherencias/paradojas.

En este sentido, el lenguaje de las canciones representa un aspecto importante de las reglas del género letra de rock: el empleo de un coloquialismo con léxico llano, gráfico, inmediato y concreto, y la exposición de un tono informal, comprensible y resumido en su estribillo (con mínimas recurrencias metafóricas). De este modo, la canción *pop*, en clave cultura rock, también explora relaciones entre hablas y manifestaciones distintivas: “Esto suele significar desafiar las jerarquías lingüísticas, subvertir el modo en que se usan las palabras para dominar: ‘los textos de las canciones’, como señala Roland Barthes, ‘proporcionan una marco para una conducta verbal permisiva’” (Frith, 2014: 299).

Consideraciones finales

La lírica de rock argentino posee un discurso de expresión artística-cultural que rescata identidades o épocas que manifiestan (y proponen) posturas políticas e ideológicas. La identificación de la noción de género discursivo resulta necesaria porque contribuye a develar las circunstancias enunciativas en las que circula el discurso, como así también cómo se materializa la circulación discursiva en productos textuales concretos.

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

Por consiguiente, las letras de rock se comportan como canales expresivos que enuncian experiencias sustanciales de comunicación y representan malestares, problemáticas humanas y propios quehaceres de una sociedad en crisis y en re-configuración democrática. La comunicación establecida constituye un desafío de pensamiento y contribuye a la consolidación de valores, aspectos democráticos y abordajes identitarios: concentran así un sentido esencial de compartimiento, intercambio y puesta en debate con el oyente-espectador-lector.

Así, las letras de rock argentino forman parte de una discursividad plausible de analizar en relación con la constitución de los jóvenes y la instauración de márgenes desde distintas tramas culturales. Se trata, ciertamente, de una forma de comunicación que construye discursos de cotidianidades, virtudes, sentidos y vacilaciones en tiempos agitados.

En consecuencia, el discurso propuesto por las líricas se completa a partir de un conjunto complejo de actos lingüísticos, sonoros y visuales que se construyen en un ámbito de práctica social de un modo dialéctico y dialógico. Se advierte entonces, que las manifestaciones de la cultura rock (enunciaciones que son consumadas desde la cultura popular) se nutren de una gran corriente discursiva que resignifica sus prácticas y transforma, desde ya, las propias condiciones de producción.

Las líricas vehiculizan las expectativas de la sociedad, con sus nerviosismos, sus contrariedades y sus compromisos de época. Actúan, de este modo, como canales expresivos que enuncian experiencias sustanciales de comunicación y representan malestares, problemáticas humanas y quehaceres de una determinada realidad social. En este aspecto, el carácter comunicativo de las letras consiste en compartir significados y formar unidades sociales que tienen en común valores, reglas de convivencia, actuación y modos de vida.

En tanto, la dimensión lírica expone distintos rasgos temáticos, estilísticos y, sobre todo, retóricos que admiten visiones y paradigmas en los relatos. La letra como concepto contiene una materialidad que permite establecer formaciones discursivas constituidas por un número circunscrito de enunciados. Por ello mismo, es entendida como un acto

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

de discurso que resulta fundamental para comprender el género discursivo en el que se enmarca enunciativamente.

En definitiva, la insumisión del género de letra de rock argentino advierte un rechazo a la autoridad o al conservadurismo y se expresa más que nada por su sentido de la fórmula: un estribillo intenso y remarcado, una consigna sucinta y recordable, e incluso un título representativo. En estos términos, la presentación analítica de los textos permite alusiones líricas que, sobre todo, contribuyen a un discurso pedagógico y a la profundización del estudio de perspectivas del mundo.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Arnoux, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.
- Bajtín, M. y Voloshínov V. (1998). *¿Qué es el lenguaje? La construcción de la enunciación. Ensayo sobre Freud*. Buenos Aires: Almagesto
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. España: Ariel.
- Charaudeau, P. (2004). “La problemática de los géneros: De la situación a la construcción textual”. En *Revista signos*, 37(56), 23-39
- Chastagner, C. (2013). *De la Cultura Rock*. Argentina: Paidós.
- Conde, O. (2007). *Poéticas del rock Vol I y II*. Buenos Aires: Marcelo Héctor Oliveri Editor.
- Del Manzo B. y Martínez, M. (2014). “Aproximaciones a los estudios del discurso”. En Cuadernos de Cátedra 2013. Cátedra Lingüística y Métodos de Análisis lingüísticos.
- Frith, S. (2014). *Ritos de la interpretación: sobre el valor de la música popular*. España: Grupo Planeta.

III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM

- Londoño Zapata O. (2012). *Poliedros discursivos: Miradas de los Estudios del Discurso*. Córdoba: ALED.
- Maingueneau, D., & Charaudeau, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Maingueneau, D. (2010) *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Paraire, P. (1992). *50 años de música rock*. España: Ediciones del Prado.
- Parret, H. (1987) “Las temporalidades de lo cotidiano”. En Revista Morphé. Núms. 3-4. Puebla: Centro de Investigación y Docencia en Ciencias del Lenguaje, Universidad Autónoma de Puebla.
- Pujol, S. (2007). *Las ideas del rock*. Buenos Aires: Editorial Homo-sapiens.
- Secul Giusti, C. (2016). Tesis Doctoral "Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de la libertad en las líricas de rock-pop argentino durante el período 1982-1989". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59262/Documento_completo.%20Cristian%20Secul%20Giusti.pdf-PDFA.pdf?sequence=3. Consultado el 30 de junio de 2017. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).